



Más Allá de la Formación: Desafíos y Competencias necesarias para la Enseñanza teatro en la escuela.

PRÁCTICA DOCENTE IV

PROFESORADO DE TEATRO 2024 INSTITUTO DE FORMACIÓN DOCENTE RIO
COLORADO ESCUELA ASOCIADA: ESRN N°3

PROFESORAS: COLOS, DINA Y RIMBERT BRENDA

COFORMADORA: PEROUENE ANA

ESTUDIANTE: GATICA MÓNICA PAMELA



Eje de trabajo

Más allá de la formación: desafíos y competencias necesarias para la enseñanza del teatro en la escuela.

Problemática

- ***¿Es la formación inicial de la carrera de teatro suficiente para que un docente gestione de manera efectiva las dinámicas de aula y brinde una enseñanza significativa?***

Fundamentación

Durante mi residencia, en el curso de primer año turno tarde de la escuela secundaria ESRN n° 3, surgieron diferentes desafíos como la utilización del vocabulario específico, la gradualidad de las actividades, la utilización de mi cuerpo al explicar los conceptos, entre otros que, junto a las retroalimentaciones de las docentes de Práctica IV y coformadora, me invitaron a reflexionar sobre si la formación inicial proporciona todas las competencias que necesita un docente de teatro.

A través de este ateneo voy a analizar mi experiencia en la práctica e investigar sobre la formación inicial del docente de teatro, si es necesaria la búsqueda de una formación artística por fuera del profesorado y si ésta influye a la hora de dar las clases en la escuela.

Ester Trozzo explica que: *“El docente de arte necesariamente debe ser un permanente recreador de génesis de lo que se enseña. Un protagonista de la experiencia humana de volver a inventar los fenómenos que se pretende investigar con sus alumnos”* (2013, p.24)

Hipótesis

1. Un docente de teatro, que domina el vocabulario específico y las técnicas del lenguaje teatral es capaz de planificar y ejecutar clases con mayor claridad y efectividad, facilitando la comprensión y participación activa de los estudiantes.



2. La formación inicial en la carrera de teatro proporciona las competencias necesarias para que un docente pueda llevar adelante la tarea educativa de manera efectiva, o es necesario un desarrollo adicional en la vivencia artística por fuera de la formación inicial.

Propósitos

- Reflexionar sobre la construcción del rol docente en teatro y cómo la formación inicial y la práctica docente influye en el proceso de enseñanza y aprendizaje.
- Indagar acerca de la formación y la trayectoria docente desde la vivencia artística, para mejorar la autoridad pedagógica en la enseñanza del teatro.

Análisis del Problema

Un docente de teatro, que domina el vocabulario específico y las técnicas del lenguaje teatral es capaz de planificar y ejecutar clases con mayor claridad y efectividad, facilitando la comprensión y participación activa de los estudiantes.

En una clase de teatro tener el cuerpo presente es fundamental, porque el teatro es un arte que se vive a través de la interacción y la experiencia compartida. Este convivio permite la creación de vínculos, el aprendizaje mediante la experiencia y el desarrollo de una conciencia corporal, que es esencial para la práctica escénica. Ester Trozzo señala, “Nadie sabe tanto, como todos juntos”, lo que refuerza la idea de que la construcción del conocimiento en teatro se enriquece cuando se vive, se comparte y se explora con un otro.

Dubatti también menciona la importancia del convivio “No somos los mismos en reunión puesto que establecemos vínculos y afectaciones conviviales, incluso no percibidos o conscientizados. En el teatro se vive con los otros: se establecen vínculos compartidos y vínculos vicarios que multiplican la afectación grupal. El convivio multiplica la actividad de dar y recibir a partir del encuentro, diálogo y la mutua estimulación y condicionamiento, por eso se vincula al acontecimiento de la compañía (del latín, cum panis, compañero, el que comparte el pan)”. (2019, colectivo del texto)

Sin embargo, mi primera aproximación con el lenguaje teatral fue cuando comencé la carrera de teatro, en el año 2021 durante la pandemia del COVID-19. Fue



bastante difícil poder tomar las clases ya que eran desde nuestro hogar en formato virtual-sincrónico. Muchas veces no había buena conexión de internet, las explicaciones para mí en ocasiones se diluían y se me hacía difícil preguntar, a veces por vergüenza o por no querer interrumpir. Esto quizá influyó en la apropiación de los conceptos del lenguaje teatral y en la transposición de la teoría a la práctica, lo cual se me hizo abismal, ya que la realidad en mis prácticas en las escuelas era muy diferente de lo que ocurría en la teoría y en las clases, tanto las hipotéticas como las realizadas con mis compañeras del profesorado.

En una de mis prácticas, en la agenda compartida expliqué la definición de “sujeto” de la estructura dramática y las actividades que iban a trabajar ese día. Pero por el miedo a que los y las estudiantes no entendieran, mi explicación fue “pobre” y observé que a los y las estudiantes no les había quedado claro ni el concepto ni las actividades. Otra de las observaciones que me dieron las docentes fue que comience a utilizar más el cuerpo en el espacio ya que en las clases de teatro éste es nuestro principal instrumento. Ester Trozzo explica que:

Enseñar implica hacerse cargo de la responsabilidad de intervenir en la calidad de vidas de otros. Muy atrás quedó la figura del profesor portador y transmisor de conocimientos. (...) Con su modo de enseñar, el docente también enseña modos de hacer, ya que se internalizan con más facilidad modelos vivos que discursos. (2013. p.20)

Además, Trozzo enuncia que *“el profesor de teatro deberá organizar actividades tendientes a: (...) Usar el lenguaje teatral como un código que encierra elementos formales y normativos, principios y reglas que lo regulan y mediante el cual se puede escribir y leer mensajes estéticos”* (p.27)

Por esto puedo decir entonces, que es importante dominar el vocabulario específico tanto como las técnicas del lenguaje teatral ya que darán seguridad al docente, permitiendo transmitir de forma precisa lo que se quiere enseñar, lo que facilitará que los estudiantes comprendan mejor las consignas y el contenido de la clase, teniendo una participación más activa. Así lo expresaba la autora antes mencionada, haciendo referencia al lenguaje:



Los lenguajes del arte nos permiten materializar universos inmateriales, mundos alternativos, contruidos a partir de la relación lúdica y curiosa con ideas, emociones y sensaciones. (...) Ensanchará su campo de percepción y comprensión y seguramente mejorará no sólo las habilidades tradicionales de lectura, escritura y cálculo (...). (p. 15)

La formación inicial en la carrera de teatro proporciona las competencias necesarias para que un docente pueda llevar adelante la tarea educativa de manera efectiva, o es necesario desarrollo adicional en la vivencia artística por fuera de la formación inicial.

Durante los primeros años del profesorado de teatro pensaba que era posible adquirir los conocimientos suficientes para poder entrar al aula y desarrollar con éxito las clases teatrales, entendiendo siempre que una vez que empezara a ejercer como docente debía seguir formándome. En las prácticas pude observar que había muchas cosas que se escapaban del aprendizaje que había adquirido, por ejemplo la disponibilidad corporal y vocal al entrar y permanecer en el aula. Por ejemplo en una de las clases, los estudiantes debían caminar por el espacio y estar atentos a las acciones que yo consignaba, en el afán de recorrer el aula sin darme cuenta terminé en un rincón de la misma, casi pasando desapercibida. Mi posición en el espacio no fue la adecuada y por lo tanto mi voz también pasó a segundo plano y eso produjo caos en los estudiantes. Si bien en mi reflexión pude recordar que en el espacio curricular de Técnicas Corporales aprendí diferentes maneras de habitar el espacio y cómo ésta corporalidad influye en la manera que voy a dar la clase para que llegue a los estudiantes, no pude hacer la transposición didáctica. En antología de la experiencia educativa y expresión corporal, Günther Rebel explica que:

Al ampliar nuestro repertorio de movimientos conseguimos aumentar de forma natural nuestro poder, con el que podemos influir sobre los demás y manipularlos, sin excluir el posible abuso de poder. Pero de la autoexperiencia corporal debe cristalizar precisamente, junto al sentimiento de autoestima, el sentimiento de responsabilidad . (S/f p.5)



También Kalmar en el libro ¿Qué es la expresión corporal? Capítulo 2 menciona que “(...) el espacio demanda una participación de la conciencia, diferente y más específica, ya que se trata de una construcción, no de un impulso.” (2005. p.72)

Esto quiere decir que al espacio no lo habitamos de manera automática, sino requiere de atención y planificación, cómo lo habitamos y cómo nos movemos es de gran importancia ya que esto influye en el entorno y en los demás.

Además logré reflexionar que necesitaba una formación extra por fuera de la formación inicial que me aporte experiencia en relación al teatro. Cuando comencé el taller de teatro, conseguí verme de otra manera, reconociendo mi cuerpo y mi voz, ubicándolos en el espacio para que puedan tomar protagonismo. Asimismo, este taller me da la oportunidad de construir conocimientos con otros, dejando de manera gradual la timidez que me caracteriza.

Por lo que refutar esta hipótesis se refiere a que, no sólo con la formación inicial basta para enfrentar los desafíos en el aula, ya que como docentes debemos estar en formación de manera continua. Luis Sampedro sostiene que:

El perfil deseable es gente que además de ser profesores de teatro estén muy cerca del teatro. (...) Estar cerca de eso, de ese fenómeno vivo que es el teatro ¿no? Porque si no qué enseño si yo no estoy ahí construyendo teatro. (Sampedro, L. 2019 septiembre 4)

Por ello es crucial reflexionar sobre la necesidad de enriquecer la formación y trayectoria docente a partir de la vivencia artística y el compromiso personal con el saber, el saber hacer y el saber ser. Tal como señala Ester Trozzo

Nadie puede dar lo que no tiene, ni se puede transmitir la buena noticia si no se la ha escuchado. De ninguna manera esta afirmación implica que sólo puede enseñar arte quien es artista. Lo que se pretende dejar claramente planteado es que resulta imposible enseñar arte desde una enunciación pedagógica de carácter puramente descriptivo de los fenómenos... El docente de arte necesariamente debe ser un permanente re creador de la génesis de lo que enseña, un protagonista de experiencia humana, que vuelve a inventar los fenómenos que pretende investigar. (2013, p.24)



En este sentido, es necesario además, que el docente de teatro desarrolle competencias que van más allá del conocimiento teórico adquirido en la formación inicial. El compromiso con el saber, el saber hacer y el saber ser no solo mejora la seguridad y confianza del docente, sino que también facilita la creación de un entorno en el que los estudiantes pueden involucrarse más profundamente en el proceso de aprendizaje.

Para finalizar puedo decir que en este Ateneo Didáctico, he reflexionado profundamente sobre la relación entre la formación inicial en la carrera de teatro y la efectividad del docente en el aula. A partir de las experiencias en la práctica docente y los aportes teóricos analizados, queda claro que si bien la formación académica es esencial, no es suficiente por sí sola para enfrentar los desafíos que surgen en la enseñanza del teatro en contextos escolares, tanto como en la formación artística. Ambas formaciones deben de ir de la mano, complementándose una a otra. Por ello, la enseñanza del teatro requiere un dominio más allá del conocimiento teórico y es necesario que el estudiante se involucre activamente en el lenguaje teatral a través de la práctica artística continua, y así pueda desempeñar su rol como docente de manera integral, enfrentando los desafíos del aula con creatividad, autoridad, y compromiso.

Propuesta Superadora

Para abordar los desafíos identificados en mi práctica, propongo un enfoque integral que combine la formación continua en el lenguaje teatral con el desarrollo de competencias estéticas, cognitivas y pedagógicas. Este enfoque debe incluir:

Formación Continua en el lenguaje teatral: Participar en talleres, seminarios y charlas que fortalezcan el dominio de mi vocabulario específico y las técnicas teatrales, además de explorar nuevas estrategias pedagógicas adaptadas a la enseñanza del teatro.

Desarrollo de la Seguridad y la Confianza: Establecer un compromiso con el saber a dar para mejorar la seguridad y confianza al impartir clases, y así crear un ambiente más propicio para el aprendizaje. Poniendo además foco en mi disponibilidad vocal y corporal. Además pensar actividades acorde al grupo, pensando en la grupalidad.



Bibliografía

C, Stachiotti, B, Rimbert y D, Colos. (2024) Ficha de cátedra guía para elaborar la propuesta de ateneo. Cátedra de Práctica Docente IV. Campo de la Práctica Profesional. IFDC Río Colorado.

C, Stachiotti, D, Colos y Godoy, JC. (2024) Ficha de cátedra Ateneo didáctico. Cátedra de Práctica Docente IV. Campo de la Práctica Profesional. IFDC Río Colorado.

Colectivo del texto (1 de febrero de 2019). Ovejas Muertas. Jorge Dubatti: El teatro como acontecimiento.

<https://ovejasmuertas.wordpress.com/2019/02/01/jorge-dubatti-el-teatro-como-acontecimiento/>

Cortéz, Díaz y Clara, Elena. (s/f) *Antología de la experiencia educativa expresión corporal de AFED Universidad Veracruzana*. [Archivo PDF].

Díaz Araujo, Trozzo, Montero. (2013). *El teatro en la escuela. Cap. 3: El rol del teatro en la formación del adolescente*. Ed. Aique.

Educación Artística Mendoza. (2019). *“Evolución didáctica del teatro en las escuelas”*. Luis Sampedro. Primera Parte. [Archivo de Vídeo]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=hgdz3gwtNcE>

Holovatuk, J y Artrosky, D. (2005). *Manual de juegos y ejercicios teatrales- Hacia una pedagogía de lo teatral*. Colección: El País Teatral.

Kalmar, D (2005). ¿Qué es la expresión corporal? Capítulo 2 “Los contenidos de la expresión corporal”. [Archivo PDF].